

Hesicasmo

HESICASMO

El Hesicasmo es una forma de vida contemplativa en la que se busca la comuni3n con Dios por medio de la soledad, en la hesych3a, es decir, en la tranquilidad interna y externa y en la oraci3n continua. La hesiqu3a en los autores espirituales indica al mismo tiempo recogimiento, silencio, soledad exterior e interior uni3n con Dios. Desde el punto de vista hist3rico, el hesicasmo va ligado a tres aspectos distintos, pero interdependientes entre s3. 1. El primero se identifica con el origen y el desarrollo del monaquismo oriental. La paz, la quietud, el silencio, eran el modo de vivir del monje (monachus significa ("solitario3)). En el desierto, el lugar por excelencia de la soledad, el anacoreta (de anachorein, "retirarse 3)) ten3a que recogerse, encontrar el camino para entrar en su "coraz3n3» Y reunirse all3- con el Se3or a trav3s de la fe, la penitencia, el ayuno, la caridad y la plegaria. En el Gherontikon (Vida de los Padres del desierto) se cuenta que, cuando el abad Arsenio pregunt3 a Dios qu3 es lo que ten3a que hacer para salvarse, sinti3 una voz que le dec3a: ("Arsenio, huye, calla y practica la hesiqu3a3». Juan Cl3maco consagra el famoso cap3tulo 27 de su Escala del para3o a la "santa hesiqu3a del cuerpo y del alma3». He aqu3- c3mo define el ideal del hesicasta: " El hesicasta es el que dice: "Mi coraz3n est3 firme" (Sal 57,8). El hesicasta es el que dice: "Yo duermo, pero mi coraz3n vela" (Cant 5,2). La hesiqu3a es culto, servicio ininterrumpido a Dios, que el recuerdo de Jes3s haga una sola cosa con vuestra respiraci3n; entonces comprender3is la utilidad de la soledad3». 2. Para Isaac el Monje o el Sirio (o de N3-nive) la hesiqu3a constituye la cima de la perfecci3n y la "madre de la penitencia3». Para Evagrio P3ntico, el gran maestro de la oraci3n, es imposible ser monje sin retirarse del mundo y sumergirse en la hesiqu3a: "No es posible tener 3xito en la vida mon3stica y frecuentar al mismo tiempo la ciudad en donde el alma se llena de una muchedumbre de pensamientos variados que le vienen de fuera3», Para 3 la hesiqu3a es un "estilo de vida3», es una "ciencia3» o arte, es la "gracia3» de Dios. Le recomienda al monje: "Haz todo lo que puedas, todo lo que te sea posible para vivir en la hesiqu3a3», Esta soledad, este retiro de los monjes del mundo y del ruido tiene como finalidad la hesiqu3a interior que seg3n I. Hausherr se puede describir como algo que se refiere a la interioridad del hombre, m3s que un modo de vivir o un estado de 3nimo, Es el resultado de un largo combate contra las pasiones, las agitaciones, las preocupaciones mundanas. El fruto de todo esto es la amerimn3a, es decir, la gran serenidad de esp3ritu, la libertad de todos los afanes terrenos, el "no preocuparse de todas las cosas de este mundo para dedicarse s3lo a Dios3» (Doroteo de Gaza). La amerimn3a conduce a la nepsis, o "sobriedad3». Se trata de una especie de ayuno espiritual que consiste en guardar el entendimiento, la mente y el coraz3n sin alterarse ni excitarse por las pasiones y distracciones, a fin de permitir que el hombre permanezca en la oraci3n. Es la actitud del cristiano que debe siempre 3«permanecer en Cristo3» (Jn 15,4), con todas sus facultades, y constituye de por s3- todo el programa de la vida mon3stica: en la tradici3n bizantina a los santos monjes, maestros de oraci3n, se les llama precisamente 3«n3pticos3». La nepsis va unida con la prosoch3. Esta palabra significa atenci3n. Se trata de la atenci3n del coraz3n, de la custodia del coraz3n. 2. Hesicasmo como oraci3n continua.- Esta hesiqu3a interna no constituye una finalidad por s3- misma; el objetivo final es la uni3n contemplativa con Dios a trav3s de la 3«oraci3n del coraz3n3» o la 3«plegaria de Jes3s3». Aunque este modo de orar se encuentra en los Apotegmas de los Padres y en las Vidas de los Padres del desierto, quienes lo han descrito con mayor perfecci3n son los autores de la escuela sina3tica de los siglos VI y VII, especialmente Juan Cl3maco y Hesiquio Sina3ta o de Batos (zarza). Sin embargo, los grandes maestros de la oraci3n hesicasta que crearon el m3todo y sobre todo la teolog3a de la oraci3n hesicasta son algunos autores de los siglos XIII y XIV, especialmente del monte Athos. Recordemos algunos: Gregorio llamado el Sina3ta (+ 1346), traslad3 del monasterio del monte Sina3ta la "oraci3n del coraz3n3» al monte Athos. Nic3foro el Hesicasta, de origen siciliano o calabr3s, se convirti3 a la ortodoxia y se hizo monje del monte Athos; escribi3 un peque3o tratado titulado Sobre la custodia del coraz3n, que es una obra cl3sica sobre la oraci3n hesicasta. Del siglo XIV es el tratado an3nimo M3todo de la santa oraci3n, atribuido falsamente a Sime3n el Nuevo Te3logo. Otro gran hesicasta es Teolepto, metropolitano de Filadelfia (1250-1324/15), que form3 a enteras generaciones en la plegaria hesicasta. Recordemos finalmente a los dos monjes Ignacio y Calixto (siglo XIV), del monasterio "ton Xantho poulon3», llamados por eso Xant3poulos; parte de sus escritos sobre la Oraci3n hesicasta y sus presupuestos (esto vale tambi3n para los otros autores citados) se encuentran en la colecci3n de escritos Filocalia (la palabra filocalia significa 3«amor a la belleza3»), publicada por primera vez en Venecia en 1782 por el monje Nicodemo Aghiorita (1749-1809), del monte Athos, y por el obispo Macario de Corinto (1731-1805). 3. Algunas caracter3sticas de la oraci3n del coraz3n son las siguientes. 3.1. Conscientes de la necesidad de orar continuamente, los ambientes mon3sticos se preocupan de permanecer siempre en presencia del Se3or con oraciones sencill3simas o jaculatorias (monol3gicas). La f3rmula primitiva de esta oraci3n parece ser el Kyrie eleison (3«Se3or, ten piedad3»), cuya repetic3n constante en las liturgias orientales se remonta a los Padres del desierto. La f3rmula m3s com3n es: "Se3or Jesucristo, Hijo de Dios, ten piedad de m3-, pecador3» (cf. Lc 18,13 y 18,38). Se trata del grito del ciego de Jeric3 que implora de Jes3s su curaci3n. 3.2. Por qu3 se ha escogido esta f3rmula y no otra? Los autores espirituales responden que en esta f3rmula existe en s3ntesis todo lo que es necesario de parte de Dios y de parte del hombre para nuestra salvaci3n. La primera parte: "Se3or Jes3s, Hijo de Dios," constituye el presupuesto divino de nuestra salvaci3n; efectivamente, Jes3s es salvaci3n, trae la salvaci3n a todos los que lo invocan: 3«Todo el que invoque el nombre del Se3or, se salvar33» (Hch 2,21). La segunda parte: 3«ten piedad de m3-3», constituye el presupuesto humano, denota la actitud fundamental del hombre frente a Dios. Se trata de la cosa m3s importante de parte del hombre: la fe, la tranquilidad dentro de s3- y el esp3ritu de metanoia, es decir, de penitencia, de conversi3n. Es el esp3ritu del publicano de la par3bola de Jes3s. La primera parte se llama 3«oraci3n de Jes3s3»; la segunda, 3«oraci3n de compunci3n del coraz3n3». 3.3. Finalmente, el t3rmino "hesicasmo3» va ligado a las disputas religiosas suscitadas

en Bizancio en tiempos de los Paleólogos (siglo XIV), con su epicentro en Gregorio de Palamas y Barlaam de Calabria